

Consultor en Defensa Fernando Wilson por incursión de aeronave en espacio aéreo chileno

"Uno de los motivos es para medir el tiempo de respuesta de Chile, con qué velocidad responde y sale"

El ministerio de Defensa inició una investigación, mientras que el gobierno argentino niega que sea alguno de sus aviones.

"Normalmente la Fuerza Aérea manda dos aviones a verificar qué sucede", comenta Guillermo Holzmann.



PATRICIA REY

El martes cuando los radares de la base aérea Chabunco de la Fuerza Aérea de Chile, en Punta Arenas, detectaron una "alerta de tráfico no identificado" de una aeronave que volaba a baja altura en la zona oriental del Estrecho de Magallanes. Siguiendo el protocolo, consultaron a las contrapartes que operan en la zona si el vuelo estaba informado, lo que no fue el caso. También se verificó con Comodoro Rivadavia si había un plan de vuelo de esa aeronave. Ante la negativa, la Fach activó el protocolo que permitió el envío a la zona de dos aviones caza F5. Posteriormente despegó un avión Twin Otter y un helicóptero Bell 412, para realizar labores de "detección e identificación".

La ministra de Defensa, Maya Fernández, confirmó el hecho la mañana del miércoles: "Ayer, cerca de las 20 horas en la zona oriental del Estrecho de Magallanes, existió una alerta de tráfico aéreo no identificado, ante lo cual nuestra Fuerza Aérea de Chile activó los protocolos, despegando los aviones F-5 en resguardo de nuestra soberanía. Posterior a eso se perdió el contacto con este tráfico aéreo y en este momento se está llevando adelante una investigación, que es lo que corresponde".

Mientras las autoridades chilenas investigan la procedencia y características de la

aeronave, el gobierno argentino desmintió la violación del espacio aéreo chileno. Según Infobae: "Ningún avión militar estuvo involucrado en cruzar la frontera chilena. No nos vamos a hacer cargo de algo que no tenemos responsabilidad", dijo una fuente de la Casa Rosada y desde Cancillería trasandina aseguraron que no recibieron ninguna queja formal de la contraparte chilena.

Marcar presencia

El experto en temas de Defensa, Guillermo Holzmann, explica que en este tipo de casos primero se establece la ubicación de la nave intrusa en el radar, luego se intenta el contacto; al mantenerse el silencio por parte de la nave se activan los protocolos. "Normalmente la Fuerza Aérea manda dos aviones a verificar qué sucede y si efectivamente se encuentra en espacio aéreo chileno o no, y de eso se informa a la base".

Añade que "todo esto es preventivo. Los caza normalmente llevan algún tipo de munición letal, pero depende de cómo esté establecido por la Fach. Luego de eso, las naves vuelven a su base y se activan una serie de consultas sobre si ese avión provenía o no de Argentina, si estaba en el ejercicio que se está preparando para el mes de octubre".

La incursión

Para Fernando Wilson, magíster en

Ciencias Políticas, consultor en Defensa, y académico de la Universidad Adolfo Ibañez, este tipo de incursiones "en otra época eran bastante frecuentes, pero habían disminuido mucho desde la firma del Tratado de Paz y Amistad de 1984 y también debido a la progresiva pérdida de capacidades de la Fuerza Aérea argentina, ante la desinversión y obsolescencia. Los gobiernos de Kirchner no estuvieron dispuestos a invertir en la Fuerza Aérea, y perdieron mucho personal especialista".

Esto ha cambiado en los últimos años, a juicio del profesor de Historia "se comienza a notar un cierto ánimo argentino de marcar su presencia en la zona austral. En el largo plazo lo vimos con la reclamación de aguas chilenas en el marco de la delimitación de su zona económica extendida, temas de presencia antártica, y más recientemente tuvimos el incidente de los paneles solares, en el cual el verdadero problema fue qué tiene que hacer una estación argentina monitoreando el tráfico en el Estrecho, que es de soberanía chilena y debería ser algo que no les interese marítimo".

Wilson agrega que si la incursión fuera un acto intencional de la fuerza militar argentina "uno de los motivos es para medir el tiempo de respuesta de Chile, con qué velocidad responde y sale. Normalmente los QRA (Alerta de Reacción Rápida) están en distintos niveles de alerta: a los 5, a los

15, a los 30 minutos. Es el tiempo que toma un aparato en despegar desde la alerta, son protocolos de la Otán".

Los caza F5 son naves diseñadas por la fabricante de aeronaves Northrop Corporation, con una longitud aproximada de 14,5 metros y una altura de 4,1 metros, propulsados por dos motores a reacción. Pueden alcanzar una velocidad máxima de 1.875 km/h aproximadamente y existen distintas variantes y versiones mejoradas para el combate.

Holzmann observa que "hay un protocolo y los tiempos de respuesta en tiempos de paz y en tiempos de guerra son distintos, aún cuando el protocolo y el uso del material aéreo que se utilice pueda ser el mismo".

El tiempo de respuesta suele ser una cuestión reservada, asociada a los tiempos de entrenamiento y a cómo funciona la base aérea, particularmente, en una zona tan estratégica y sensible como el Estrecho de Magallanes".

El senador Francisco Chahuán, de la comisión de Relaciones Exteriores, asegura que "la información preliminar habla de menos de una hora de respuesta, pero no es oficial". Aseguró que están pidiendo antecedentes a la embajada en Argentina, y los ministerios de Defensa, Interior y Cancillería. "Haremos una sesión de la comisión de Relaciones Exteriores de manera urgente para aquello".